

IGNACIO RAMIREZ
“EL NIGROMANTE”

Escritos Periódicos

1

COMPILACIÓN Y REVISIÓN:

DAVID R. MACIEL Y BORIS ROSEN JÉLOMER



CENTRO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA
ING. JORGE L. TAMAYO, A. C.

EL TIEMPO

Las propiedades están distribuidas con mucha desigualdad. *El Tiempo*.

Según los redactores del *Tiempo*, *las clases propietarias, que miran como opuesto a sus intereses, el sistema republicano, han impedido su establecimiento, con las frecuentes revoluciones que han ensangrentado nuestra patria; y para evitar tantos males, opinan porque esas revolucionarias clases, subyugando a las demás se apoderen del gobierno nacional, y aun si les conviene, lo entreguen a un monarca.* Esa confesión será el proceso, la sentencia de muerte de ese partido.

¡Y es verdad lo que dice ese periódico! Así es que si sus escritores son propietarios, hacen bien defendiendo la feliz clase a que pertenecen; y nosotros que pertenecemos a la proscrita raza de trabajadores ¿por qué no hemos de decir el huevo y quien lo puso a nuestros amos?

Nosotros los trabajadores, decimos, pues, a los propietarios: la tercera parte, de los bienes raíces, pertenece al clero; otra tercera parte, a los descendientes de nuestros conquistadores; y el resto está abandonado; dejemos colonizar estas tierras incultas; vengan los hijos hambrientos de las dichosas monarquías europeas, a darnos población, artes y ciencias, y que el pueblo corrompido fecundice el terreno, y mejore sus costumbres: pero los propietarios responden, que los extranjeros vendrían a viciarnos, y a empobrecernos con la tolerancia religiosa; que nuestras costumbres son buenas, y por lo mismo somos felices.

Nosotros los *trabajadores*, decimos, a los hacendados: ¿por qué sin el sudor de vuestro rostro, coméis el pan y lo tiráis con vuestras prostitutas y lacayos? Si respondéis que porque Dios os hizo ricos, vengan los títulos; si habláis del derecho de conquista, nos tratáis como conquistados, si alegáis un testamento, eso es bueno contra un particular, pero no contra una nación;

¿por qué se consienten las herencias? por la utilidad que de ellas resulta al público, respondéis de mala gana. Y, bien, ¿la tercera parte de nuestros bienes raíces estará mejor en vuestras manos que nada benefician y todo despilfarran, o en las manos encallecidas de los viles trabajadores? Nosotros cultivamos esa tercera parte que los ricos llaman suya: permítasenos siquiera preguntar, ¿qué hacen el dinero que les damos? y pedirles algunos vastos terrenos, que feraces o incultos, con una vieja escritura tienen ocupados.

¡Nosotros los *trabajadores*, decimos a los poseedores de bienes raíces espiritualizados: vuestra pobreza evangélica, según *El Tiempo*, apenas posee la tercera parte de la República: ¿pero no pudiéramos lograr la gloria a menos precio?

Nosotros los *trabajadores* diremos en fin a los *propietarios*, a los generosos *propietarios*: ya que os empeñáis en arreglar exclusivamente estas pequeñeces y en gobernarnos; ya que nosotros los *trabajadores* os damos porque hagáis nuestra felicidad, la mayor parte del producto de nuestro trabajo, suponemos que este dinero servirá para vuestra recompensa, y para los gastos de vuestra administración; esto es, confiamos en que ya no habrá contribuciones directas, ni indirectas, pues de lo contrario nos robaríais como propietarios, y como gobernantes.

Señores propietarios, ¿sabéis por qué nosotros los trabajadores no prosperamos? porque para redimir de vuestra esclavitud un terreno y cultivarlo, para establecer talleres y fábricas que compitan con las de Europa, para cargar numerosas embarcaciones, y colmar espaciosos almacenes, necesitamos dinero; y pues ustedes que lo tienen, no son, ni quieren ser agricultores, artesanos y comerciantes, ¿qué se infiere de todo esto para hacer la felicidad de la República?

¡La monarquía! responde *El Tiempo*; pero como hay mil obstáculos para que la misma monarquía pueda superarlos, quien los allanará todos, será *El Tiempo*.

Tanto y tanto contratiempo,
¡Oh pueblo! de qué te quejas,
Son enfermedades viejas,
¿Podrá curarlas *el Tiempo*?
Ponte en cura, ¡ay! si te dejas.

Por último, si los redactores de ese periódico son ateos, el que esto escribe, es materialista político, y lo que es peor:
Nigromante del Jacobinismo.

- *Don Simplicio*, T. II, 2a. época, Núm. 10, 31 de enero de 1847, p. 3.